



Concesionaria trabaja en las conexiones sanitarias del nuevo Hospital de Ancud

Suralis informó que retomó obras complementarias referidas a agua potable y alcantarillado, sumando la evacuación de aguas lluvias.

La Estrella de Chiloé
cronica@laestrellachiloe.cl

Hasta mediados del próximo año podrían extenderse las obras complementarias referidas a la construcción de redes de alcantarillado, agua potable y de recolección de aguas lluvias, luego que la empresa sanitaria Suralis informó que fueron retomadas estas acciones insertas dentro de las faenas anexas del nuevo Hospital de Ancud.

En agosto del año pasado la empresa Constructora San Felipe S. A. abandonó los trabajos complementarios que se había adjudicado en diciembre de 2022 por un monto de 5 mil 917 millones de pesos. Posteriormente, la firma nacional anunció en abril de este año su quiebra.

Ya este año, en septiembre, Suralis inició tareas de conexión de nueva infraestructura de agua potable y alcantarillado para el nuevo hospital chilote, levantado en el sector Alto Caracoles. Tal comienzo, que significó un corte del servicio del vital líquido por horas entre el 12 y 13 de ese mes, se dio en el contexto de avanzar en las



LAS ACTUALES LABORES DE SURALIS INCLUYEN LA CONSTRUCCIÓN DE ZANJAS UTILIZANDO MAQUINARIA PESADA.

labores complementarias inconclusas.

“Recibimos una comunicación del Servicio de Salud Chiloé solicitando evaluar hacemos cargo de las obras que fueron abandonadas”, manifestó el gerente de planificación, regulación y desarrollo de la sanitaria, Hugo González, sobre el propósito de completar las faenas para que el hospital pueda funcionar.

“Nosotros tuvimos la disposición de conversar y alcanzar un acuerdo en el menor tiempo posible en atención a la voluntad de nuestra compañía de contribuir al desarrollo de la infraestructura de agua y saneamiento local”, adjuntó el ejecutivo.

Suralis y el Servicio de Salud Chiloé firmaron un convenio por la ejecución de las labores con un plazo de ejecución de 190 días corridos

desde el inicio de los trabajos. Tanto la compañía como el SSCh no señalaron los montos de la inversión, tras el requerimiento de este medio.

En mayo de este 2024 el servicio transparentaba que había firmado tres contratos para la reanudación de las obras complementarias. Uno con Saesa para la instalación eléctrica, además de otro con Suralis para la conexión de agua potable, alcantarillado y aguas lluvias. Un tercero corresponde a la adenda para la pavimentación en la zona del recinto asistencial; la firma nacional es la misma que se adjudicó en diciembre de 2017 la licitación para construir el hospital por un valor sobre los 77 mil millones de pesos.

No obstante, con las revaluaciones el gasto público es superior a los \$132 mil millones en moneda nacio-

nal. En mayo de este año se hablaba de unos \$128 mil millones, precisamente cuando se anunció que se retomaban las obras complementarias.

La concesionaria Suralis observó una particularidad de su acuerdo con el SSCh. Incluye “vías de evacuación para aguas lluvias en los nuevos proyectos, sobre todo en proyectos de esta envergadura, porque la gestión de las aguas lluvias no es responsabilidad de las empresas sanitarias, sino que del Estado; sin embargo, al no existir sistemas adecuados a la alta pluviosidad de Ancud, esto nos genera problemas operativos con el ingreso irregular de aguas lluvias al alcantarillado”, mencionó el gerente González.

RESPECTAR SEÑALÉTICA

El representante de la sani-

taria controlada por un conglomerado canadiense instó a la comunidad a respetar la señalética de seguridad dado que las actuales labores incluyen la construcción de zanjas utilizando maquinaria pesada.

“En estos casos, siempre le pedimos tanto a los conductores como a los peatones, respetar la señalética de seguridad. Esto con el objetivo de minimizar el riesgo de algún accidente; por lo demás, es importante evitar cualquier contratiempo para que los trabajos se desarrollen en el menor tiempo posible”, finalizó González.

Consultado ayer el SSCh sobre el tema, al cierre de la edición no hubo pronunciamiento oficial. La semana pasada, a través de un comunicado, el organismo dependiente del Ministerio de Salud, a través de su directora Marcela Cárcamo, indicó:

“El Hospital de Queilen y el Hospital de Ancud están listos”, mientras que el proyectado para Quinchao se encuentra en diseño de arquitectura y en el de Quellón “se están haciendo algunas mejoras”.

Desde el Consejo Consultivo del Hospital de Ancud, Francisco Mutizabal, uno de sus integrantes, valoró que Suralis esté realizando acciones de conexión de aguas lluvias al “colector de la ciudad. Me parece excelente que vayamos avanzando en las obras complementarias y finalización del hospital porque nos entregaría las garantías que se va a ejecutar de acuerdo al cronograma establecido; que el 2025 tendremos un nuevo hospital para la red asistencial de Chiloé”.

“Es un hospital que comenzamos a trabajar en el año 2000 en la mesa de trabajo en salud cuando estaba en pleno apogeo la campaña ‘Un hospital para Chiloé’, cuando estaba (Servicio de Salud) Llanquihue, Chiloé y Palena”, añadió el dirigente.

Respecto a la fecha de entrega del nuevo recinto asistencial de Ancud, manejada ahora por el SSCh para el tercer trimestre del año próximo, distinta a la que nombró en enero de este año el mandatario Gabriel Boric en su visita en Chiloé, Mutizabal mencionó que “cuando el Presidente habló de abril o mayo de 2025 se tiró a la piscina nomás, pero en realidad el cronograma establecido con el servicio de salud estaba para el año 2025 (en general)”. ☺